



DISCURSO & SOCIEDAD

Copyright © 2018
ISSN 1887-4606
Vol. 12(2) 196-205
www.dissoc.org

Introducción

NÚMERO ESPECIAL

Discursos de poder en la Venezuela actual

Discourses of power in the current Venezuela

Coordinado por

Francisco José Bolet
Departamento de Lingüística
Universidad Metropolitana
(Venezuela)

Cuando el editor de la revista *Discurso & Sociedad*, Teun van Dijk, me propuso en unas circunstancias muy casuales que preparara un número especial sobre el momento actual de Venezuela, no tenía idea de la difícil tarea que estaba a punto de enfrentar. Lo digo por varias razones.

En primer lugar, la situación política venezolana de las últimas décadas ha sido muy complicada, y en el momento actual no solo ha empeorado, sino que se ha vuelto todavía mucho más compleja y difícil de digerir, no solo para los analistas del discurso, sino también para los investigadores de otras áreas. Los recientes períodos de protestas opositoras bajo el gobierno de Nicolás Maduro, con la respectiva carga de violencia y represión gubernamentales, han convertido el país en un campo de batalla que crispa las emociones y desarticula la vida cotidiana. La hiperinflación ha agravado hasta lo indecible la carencia y la carestía generalizada de productos y servicios. La escasez de productos alimenticios y las enormes dificultades que la población debe sortear para obtener y costear los requerimientos nutricionales diarios, ha producido hambre y enfermedades. Las olas migratorias sin antecedentes en nuestra historia han ido desarticulando las familias y dejando vacíos los puestos de trabajo, en todas las áreas, tanto del sector público como del privado. Las escuelas, liceos y universidades en cada período académico pierden alumnos, profesores e investigadores que simplemente abandonan sus puestos de trabajo para dedicarse a otras labores o para irse del país, con el alto costo emocional y en años de vida que ello demanda. Naturalmente, todo ello hace el trabajo intelectual en Venezuela muy cuesta arriba.

En segundo lugar, como dijo Van Dijk en uno de los correos preparatorios que cruzamos: “Hay tanto que analizar”. De esta forma, para llevar a cabo el trabajo, comenzamos entonces por definir el asunto mismo que motivaba la preparación del número especial. Aunque el tema que se imponía eran el chavismo y sus prácticas sociales y discursivas hegemónicas, se trata de un asunto nada sencillo por las pasiones a favor y en contra que despierta, por su compleja naturaleza, por lo involucrados y afectados que se han visto muchos colegas y por la cantidad exorbitante de literatura que se ha producido en torno a él.

En efecto, quizás el chavismo, entendido bajo cualquiera de las denominaciones que han surgido entre 1998 y 2018, como chavismo, proceso bolivariano, revolución bolivariana o socialismo del siglo XXI, sea uno de los

procesos políticos latinoamericanos más estudiados actualmente. Su irrupción y su evolución *sui géneris* en Venezuela; su irreverencia y su prolífica violencia verbal; la sorprendente capacidad que ha evidenciado para anular y deslegitimar las tradiciones políticas y económicas venezolanas anteriores a su llegada; su inusitado potencial de cambio y adaptación a las circunstancias; su capacidad para polarizar y confrontar a las élites, lo que ha tenido un gran atractivo para el imaginario de las masas populares y de intelectuales de izquierda; su rápida expansión e influencia en el contexto latinoamericano contemporáneo; la dificultad que surge cuando se intenta caracterizar y conceptualizar su naturaleza política e ideológica, son solo algunas de las muchas razones que han motivado a investigadores y a analistas del discurso de diversas tendencias políticas, teóricas y metodológicas alrededor del mundo, a escribir sobre este proceso político venezolano. Incluso esta misma revista *Discurso & Sociedad*, publicó en el 2003 un número monográfico titulado *Discurso y democracia en Venezuela*, coordinado por Adriana Bolívar.

Pensando en el chavismo como tema central, surgió otro aspecto fundamental que no había considerado: la revolución bolivariana ha despertado al mismo tiempo la imaginación revolucionaria, vistos su vigor y sus expectativas de cambio social, y la preocupación de la comunidad internacional por el conflicto social y la crisis económica, incluso la crisis humanitaria (no declarada) que se ha desatado en los últimos años bajo la presidencia de Nicolás Maduro.

Con respecto al primer punto hay también una muy nutrida producción intelectual, aunque más de corte político y filosófico, que discursivo. Investigadores, académicos, políticos, curiosos de la política, diplomáticos, artistas, escritores, medios de comunicación, periodistas, revolucionarios, asesores, aventureros, viajeros, oportunistas, han percibido en el proceso bolivariano trazas de un realismo mágico latinoamericano de 'izquierda' que le ha dado renovados aires al mito revolucionario y a la lucha anti-imperialista, propiciando por igual temores, penurias y anhelos. Tal vez allí radica un poco la fascinación que el chavismo ha despertado en el espíritu de observadores y estudiosos extranjeros de izquierda, y en venezolanos también:

Sin dudas, desde hace más de una década, la praxis desplegada por la Revolución Bolivariana hace que Venezuela viva su momento histórico más fulgente, apasionante y

creativo. Un momento auténtico. (...) Venezuela está ascendiendo por una senda anti-imperialista, anticapitalista, socialista, a la cima de un pico histórico.

(...)

En Venezuela se desarrolla el experimento político-social más relevante de nuestro tiempo. Un experimento revolucionario o, por lo menos, lo más parecido a eso. Es lógico el interés de la militancia popular revolucionaria de todo el mundo. (Mazzeo 2016, p. 14)

Considerando las circunstancias y alternativas que hemos mencionado, luego de algunos borradores tuvimos como resultado una convocatoria abierta para este número especial, sin restricciones temáticas, pero sí enfocada en la actualidad del país, tal como se puede apreciar a continuación:

Convocamos a todos los investigadores y equipos de investigación venezolanos, especializados en el análisis del discurso, residenciados o no en Venezuela, a presentar sus artículos originales para un número especial de la revista *Discurso & Sociedad*, dedicado a analizar, desde una perspectiva crítica, aspectos relevantes de las prácticas sociales y discursivas desarrolladas en el contexto de la situación venezolana actual.

El formato abierto de la convocatoria fue muy acertado pues permitió la posibilidad de recibir una variedad de problemas, enfoques y posturas ideológicas frente a los discursos de poder que circulan en el país.

El tema del lenguaje político en el paisaje urbano y rural de Venezuela no es poca cosa dado el aluvial proceso discursivo que desató el chavismo en voz de su carismático líder Hugo Chávez Frías. La palabra, como estrategia de ruptura y ejercicio del poder, ha sido fundamental. Son ejemplo de ello las extensas y recurrentes transmisiones en vivo en cadena nacional, de reuniones de trabajo de Chávez con su equipo ministerial. Un caso particularmente exitoso fueron los extensos programas *Aló presidente*, que se transmitían cada domingo en cadena nacional a través del Sistema Nacional de Medios Públicos de Venezuela desde 1999 hasta el 2012, cuando dejó de salir al aire debido al cáncer que sufría Chávez y el programa *Aló presidente teórico*, transmitido en el 2009 y en el que Chávez “se dedica a reflexionar en torno a temas importantes del socialismo del siglo XXI, con la intención de ir acopiando la teoría y la experiencia de (praxis) socialistas” (Chávez Frías 2009: 3). En estos programas Chávez llevaba a cabo su gestión de gobierno.

Entre muchos otros programas del lado oficialista caben destacar los programas de televisión *Con el mazo dando*, conducido por el entonces

presidente de la Asamblea Nacional, Diosdado Cabello; *Con Cilia en familia*, moderado por la “primera combatiente” Cilia Flores, esposa del presidente Nicolás Maduro; los programas *Diálogo Bolivariano*, inaugurado y luego *Los domingos con Maduro*, estrenado en el año 2017, ambos conducidos por el presidente Maduro.

Si bien el lado opositor no ha contado con el mismo acceso a los recursos económicos, al discurso público ni a los medios de comunicación, pues se le restringe el acceso, tampoco ha dejado de atender su comunicación con las masas por vías alternativas al de los medios públicos y privados tradicionales. Así, entre otros, es importante señalar que en el 2013, en el contexto de las elecciones presidenciales de ese año, Henrique Capriles Radonski, candidato opositor por la llamada Mesa de la Unidad Democrática (MUD), estrenó su programa de televisión por internet *Venezuela Somos Todos*, según afirmó, para “vencer la censura” que se trata de “imponer” a la gente que tiene un pensamiento “distinto al Gobierno” (20minutos 2013). Luego de la venta del canal privado de televisión Globovisión, la nueva Junta Directiva ordenó que sus alocuciones no se transmitieran por ese medio. Jesús Torrealba, secretario de la MUD, dio inicio en octubre del 2014, año de las primeras jornadas de protestas opositoras sostenidas por varios meses, a su programa radial *La fuerza es la Unión*.

Esta lucha por el escenario mediático hace que en la actual experiencia venezolana nada que tenga que ver con el lenguaje puede ser visto, en general, como un fenómeno ‘exclusivamente lingüístico’, pues el lenguaje cotidiano se muestra con gran frecuencia orientado ideológicamente, lo que evidencia que la política y la ideología han tomado las calles, las mentes y las actitudes de los ciudadanos.

En efecto, uno de los rasgos más sobresalientes del proceso de cambio sociopolítico bajo el llamado socialismo del siglo XXI, y que nos atañe doblemente como venezolanos y como analistas del discurso, ha sido la inundación discursiva de los espacios públicos y privados, lo que sin lugar a dudas es un reflejo de las intensas luchas por el poder que desde 1999 hasta la fecha se libran en el país, y en donde el lenguaje ocupa un lugar preponderante, aun cuando, como diría Oliver Reboul (1986), las palabras, como en la magia, más que tener sentido, han tenido un gran poder.

Como analistas del discurso sabemos que las diferencias entre sistemas políticos divergentes conllevan también diferencias en el lenguaje y que es precisamente por ello que las luchas políticas implican al mismo tiempo luchas en y por el lenguaje (cf. Fairclough 1992), que es donde se forman y se socializan las representaciones sociales.

Pero controlar el lenguaje no es sólo una forma de controlar el pensamiento y las formas ideológicas de representación del mundo (van Dijk 1999), es también una forma de reproducir la dominación a través del discurso (van Dijk 2009), de manera que mientras la política, mediante una función incitadora, impone las identidades, el discurso de las élites las controla y las naturaliza en la vida social, haciéndolas funcionales al poder.

Esto debe advertirnos, parafraseando a Potter (1998), que el lenguaje del poder, tanto como el de la resistencia, que también representa un poder, salvando sus respectivos lugares de enunciación, no actúan como espejos que producen “descripciones pasivas” del mundo, sino más bien como *talleres de construcción* cuyas “descripciones y relatos construyen el mundo, o por lo menos versiones del mundo” que buscan imponer su poder, su orden y sus sentidos a medida que los políticos y los ciudadanos hablan, escriben, manipulan, insultan, racionalizan o discuten sobre ellos.

En Venezuela, en esa lucha por el control del poder y el lenguaje que lo representa, los discursos hegemónicos en pugna, como diría Neuhaus (2002) se filtran con apetencia por los intersticios de la vida cotidiana buscando consenso y, si no, entonces miedo o sumisión. Entran en las escuelas, en los liceos y universidades; en las instituciones, industrias y comercios; circulan por las calles, se hacen presentes en los hospitales, se cuelan en los hogares y en las conversaciones cotidianas; invaden los cuerpos, las habitaciones, y circulan por entre las tramas cada vez más difusas de lo público y lo privado.

Debemos advertir nuevamente, sin embargo, que así como en el mundo físico dos cuerpos no pueden ocupar el mismo lugar, en la práctica política tampoco dos o más discursos de poder pueden ocupar un mismo lugar en la hegemonía; ese discurso que ocupa el lugar hegemónico es el del chavismo, que se corresponde con los grupos que detentan el ejercicio real del poder.

Por ello en Venezuela, si bien la construcción y confrontación de representaciones sociales hegemónicas divergentes ha ido creando dispositivos que terminan apelando ideológicamente al sujeto y vinculando íntimamente al

cuerpo social con la racionalidad ideológica, esto no se lleva a cabo entre grupos políticos con igualdad de poder ni con igual acceso a los recursos materiales y simbólicos de la política, como lo son el lenguaje, la igualdad ante la ley o la capacidad de influenciar a la sociedad. Simplemente uno tiene el poder político real y lo ejerce y lo controla; los otros no. Ello crea diferencias indiscutibles en torno a los efectos que el discurso político tiene en la sociedad.

Este número especial reúne los trabajos de cinco colegas, todos ellos académicos venezolanos reconocidos, residenciados dentro o fuera de Venezuela, quienes desde sus distintas perspectivas críticas e intereses abordan problemas sociales que evidencian algunas formas como los discursos de poder, en el contexto del conflicto sociopolítico venezolano, son empleados por los actores y grupos políticos hegemónicos. Es importante destacar que la postura ideológica asumida por los investigadores, tanto como los temas de estudio, los problemas de investigación, las perspectivas teóricas y metodológicas, y los resultados derivados de todo ello, responden en cada caso a un libre ejercicio de libertad y conciencia.

Alexandra Álvarez, en el ámbito de la administración de justicia, en su artículo *El Debilitamiento de la democracia en Venezuela: el caso Afiuni* examina dos eventos discursivos en los que el presidente Chávez informa que ha mandado a encarcelar a la juez María Lourdes Afiuni, y pide para ella la condena máxima por haber incumplido sus deseos de mantener en prisión a un banquero. Para ello, Álvarez parte de preguntarse cómo se construye discursivamente la acusación y condena de la juez. Su abordaje metodológico lo realiza a través de la etnografía de la comunicación y empleando un enfoque cualitativo e inductivo.

En el segundo artículo, titulado *¿Adversario o enemigo? La expresión discursiva de la violencia hacia el otro en el discurso de Hugo Chávez Frías. Una aproximación diacrónico-contextual*, Thays Adrián y Rita Jáimez, desde una perspectiva diacrónica que considera los trece años del gobierno de Chávez (1999-2012), se enfocan en el estudio de las formas lexicales de tratamiento que el fallecido líder de la revolución bolivariana fue dando a sus oponentes políticos con el transcurrir del tiempo y a causa de diferentes acontecimientos nacionales e internacionales. Su corpus de estudio considera catorce alocuciones que van desde sus primeras intervenciones como presidente electo

de Venezuela en 1999 hasta su última aparición pública en cadena de radio y televisión, en diciembre de 2012, poco antes de su deceso.

En el tercer artículo, *La Federación de Psicólogos de Venezuela: ¿un discurso político?*, Leonardo Aguilar se propone desmontar, en el campo de lo gremial, aquellos discursos dominantes mediante los cuales las masas son manipuladas. En tal sentido el autor se plantea como objetivo determinar la ideología política presente en el discurso de la Federación de Psicólogos de Venezuela (FPV). Para ello, utilizando el modelo integrado de análisis discursivo formulado por Dimitriu (2002), el autor analiza un corpus de cinco comunicados publicados por la Federación de Psicólogos de Venezuela (FPV), respecto de la cual diversos factores lo llevaron a pensar que dicha institución gremial sostiene una matriz de opinión desfavorable al Gobierno del presidente Nicolás Maduro, soslayando sus obligaciones gremiales ante los afiliados.

El cuarto artículo, *La afectividad como estrategia discursiva en la diplomacia de Venezuela con España*, de María Jesús Nieto y Otero, centrado en el ámbito de las relaciones diplomáticas, analiza la afectividad en el discurso político. Su autora parte de preguntarse si el presidente venezolano Nicolás Maduro emplea afectividad en sus intervenciones de carácter diplomático con España, cómo esta se manifiesta y qué funciones cumple. Para llevar a cabo el análisis se apoya en la teoría de los sentimientos de Castilla (2000), y en los estudios sobre la afectividad y el discurso, como los realizados por Caffi and Janney (1994), Janney (1996), TenHouten (2007), Rovira (2017). El corpus lo forman las intervenciones del presidente Maduro (2013-2018) sobre los conflictos diplomáticos entre Venezuela y España.

El artículo que cierra este número especial, presentado por César Villegas y Liseth Cornieles, titulado *Trasfondo ideológico del concepto de desarrollo educativo durante los primeros 6 años de gobierno de Hugo Chávez*, ubica el análisis en el contexto educativo. Sus autores se proponen interpretar la noción de desarrollo educativo en el liceo venezolano en dos documentos oficiales del gobierno inicial de Chávez, a fin de develar su trasfondo ideológico. Para ello, revisan las bases ideológicas del gobierno y los principios educativos de la ONU y la UNESCO para ese momento, con la intención de determinar si en el contexto venezolano se siguen las orientaciones derivadas por consenso entre las naciones de la región o las socialistas, propias del gobierno de Chávez.

Para terminar, quiero agradecer nuevamente al editor de la revista *Discurso & Sociedad*, Teun A. van Dijk, por la confianza y la valiosa oportunidad que nos ha brindado al proponernos la coordinación de este número especial sobre Venezuela. Vaya también mi especial agradecimiento a los colegas que enviaron sus artículos, por su fiel compromiso con este proyecto. Tampoco puedo dejar de expresar mi mayor gratitud a los árbitros nacionales y extranjeros, así como a quienes de diversas maneras como lectores o traductores brindaron su desinteresada colaboración, y muy particularmente a mis apreciadas amigas y colegas, las doctoras Élide León y Gabriela Iturriza, por sus valiosos aportes.

Referencias

- Althusser, L. (1970).** *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Colombia: Ediciones Pueblo y Educación.
- Bolívar, A. (2003).** Discurso y democracia en Venezuela. Revista *Discurso & Sociedad*, Número monográfico, vol. 4 (3). Barcelona: Gedisa.
- Chávez Frías, H. (2009).** *Comunas, propiedad y socialismo*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información.
- Fairclough, N. (1992).** *Discourse and social change*. Cambridge: Polity Press.
- Neuhaus, S. (2002).** Gramsci y Foucault: el papel de los intelectuales en la difusión o construcción del imaginario social. En Susana Neuhaus (compiladora). *Discurso hegemónico en la des-construcción del espacio público y la subjetividad*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Rauber, I., Mazzeo, M., Matusevicius, J., Mosquera, M., Martín, F. N., Ogando, M., Kats, C., Kohan, N., Ouviaña, H., Kornbliht, J., Sanmartino, J. O., Pacheco, M., Teruggi, M., Korol, C., López, H., Cieza, H. G., Brigada de solidaridad con Venezuela del Frente Popular Darío Santillán Corriente Nacional (2016).** *Chavismo por argentinos*. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.
- Reboul, O. (1986).** *Lenguaje e ideología*. México: F. C. E.
- Potter, J. (1998).** *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Van Dijk, T. A. (2009).** *Discurso y poder*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (2003).** *Ideología y discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (1999).** *Ideología*. Barcelona: Gedisa.

20minutos (2015). Capriles estrena un programa de televisión por Internet para "vencer la censura". Documento en Línea. Recuperado de <https://www.20minutos.es/noticia/1841110/0/henrique-capriles/programa-television-internet/censura/#xtor=AD-15&xts=467263>

Nota biográfica



Francisco José Bolet es Dr. en Estudios del Discurso por la Universidad Central de Venezuela. Actualmente es coordinador adjunto de la Cátedra Unesco de Lectura y Escritura, subsele UCV. Ha sido secretario general de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED), delegado regional por dos periodos, y asistente de edición de la Revista ALED. Sus áreas de investigación son los discursos académico y científico, y el discurso político. Ha publicado *La lengua que hablamos* (2000) y compilado el libro *Discurso y Educación* (2011), además tiene publicaciones arbitradas en revistas y capítulos de libros. Es profesor Titular a Tiempo Completo en el departamento de Lingüística de la Universidad Metropolitana, en Caracas.

Correo-e: fbolet@unimet.edu.ve